

Hendaya, 22/I/1976 86

Aguir jainma:

Recibí la suya, a través de mi-  
kel Irasi; y se la agradezco de  
corazón. Pero se la he transmitido  
a mi hermano Juan Mari, que es  
el autor del libro. Lamento de-  
cepcionarle al decirle que soy

capaz de escribir libros sobre el  
euskera, pero no sobre la Pintura Vana.  
Intebeni on!

ALVAREZ - ENPARANTZA José Luis  
INGÉNIEUR

3, rue des Lauriers  
BA Engineering 3, AV. VERDUN  
☎ 26.29.93

64700, Hendaye  
~~64500. ST JEAN DE-LUZ~~

JUAN M.<sup>a</sup> ALVAREZ EMPARANZA

P.º Colón, 29 - 1.º - Telf. 41 63 57

SAN SEBASTIAN

87  
San Sebastián, 25 de enero de 1976.

Sr. Don Manuel Irujo

P A R I S

Mi distinguido amigo:

Mi hermano José Luis (Txillardegí), me ha dado traslado de su carta en la que se refiere a mi libro sobre Pintura Vasca. Ante todo, deseo darles mis más expresivas gracias por los términos elogiosos que en ella expresa con relación al libro referido.

Respecto a sus consideraciones sobre la inserción de reproducciones de lienzos que representen pasajes de la historia vasca, me parecen dignas de toda consideración, pero deseo hacer algunas puntualizaciones sobre el caso.

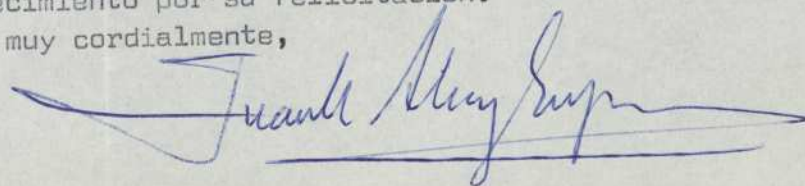
Mi idea al escribir este libro -lo mismo que la editora la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa- ha sido la de REUNIR las obras pictóricas más representativas de los maestros vascos, ateniéndome a su valor ARTISTICO. Por ello, y aunque he procurado insertar algunos lienzos que junto a su valor artístico tuvieran también significado histórico - "Iparragirre", de Lecuona; "San Ignacio de Loyola" y "La ofrenda de Elcano", de Elías Salaverría; "Expedición Loaysa", de Uranga; "Elcano" de Zuloaga, etc.- no todos los cuadros que se han pintado sobre la historia vasca tienen un valor artístico singular. Por otra parte, ~~había que contar~~ con la lógica limitación de láminas del libro, por lo cual, tenía que hacer forzosamente una selección.

Aunque resulte un poco sorprendente, los pintores vascos no han tenido inclinación a plasmar hechos de nuestra historia, y los que lo han hecho -salvo las excepciones mencionadas y algunas otras más-, no tienen valor artístico comparable a los realizados sobre otros temas. Los pintores y escultores actuales de nuestro país, con toda esta cuestión del arte "intemporal" y "no figurativo", no sienten ningún interés sobre el panorama histórico vasco; ahora hablan mucho de la prehistoria. Serán modas...

Espero que con esta explicación haya quedado clarificada la intención al plantear el libro ORIGEN Y EVOLUCION DE LA PINTURA VASCA de la forma realizada.

Me tiene a su disposición para lo que mejor le parezca, reiterándole mi agradecimiento por su felicitación.

Le saluda muy cordialmente,



23/12/75

Amigo Txillardegui:

Emakume de Iruña tuvo el buen gusto de obsequiar a mi hija con un ejemplar del Origen y evolución de la pintura vasca, que he leído. Está muy bien. Le felicito. La he seguido en la versión castellana, dándome cuenta de las diferencias de matiz llevadas al texto por Ugalde. Pero, repito: está muy bien. He aprendido mucho en sus páginas. Permítame felicitarle.

He leído su libro al tiempo que veía también la Historia de la Pintura en Venezuela de Alfredo Boulton que me enviaron como obsequio navideño las emakumes de Caracas. Con este libro he franqueado las puertas del infierno --o el limbo-- a donde envía usted a quienes se empeñan en ver historia y etnia en el arte pictórico. A Boulton y a mí nos sucede algo de eso. Yo vengo viviendo esa heterodoxia desde que cursé Teoría e Historia de las Artes, allá por los años LX y X del siglo que estamos viviendo. Ya ve usted si me viene de lejos. Soy incorregible.

A la verdad que yo hubiera encontrado con complacencia en su esplendido libro el cuadro del Arbol Malato, una de las más excelsas tradiciones de la vida vasca --la renuncia o la negación del derecho de conquista--, cuyo original tiene usted en Bilbao y no habría ocupado con menos donaire la portada cubierta por la reproducción del lienzo del simpático y bohemio Iturrano. Y ni que decir tiene que aun hubiese sido más satisfactorio el ver reproducido el momento histórico en el cual, Sancho VI el Sabio de Navarra y sus guerreros clavan sus azkonas en los árboles de los Montes de Oca a veinte kms de Burgos, en señal de respeto al derecho del enemigo vencido. Lo que sucede es que ese cuadro no se ha pintado nunca, que yo sepa. Como nunca se pintó aquel momento histórico en el cual, el propio Sancho VI el Sabio, dirigiéndose a los sabios, a los intelectuales de su tiempo, que hablaban y escribían en latín, les señala, en ese mismo idioma, la "lingua navarrorum". Ni vió la luz en ese arte el hecho ocurrido tres cuartos de siglo después de que Rioja, Bureba y los Montes de Oca se perdieran para Navarra --para Euzkadi--, cuando el Alcalde de Ojacastro pone en prisión a Don Morial, el Merino de Castilla, por pretender que los juicios fueran hechos en idioma castellano, en lugar de emplear el vasco: está la "fazaña" en Simancas y ha sido reproducida por los historiadores, pero no llegó a conocimiento de los artistas. Y qué: ¿tan mal le parecería a usted un cuadro en el cual el ya mencionado Sancho VI el Sabio, dictara el Fuero de San Sebastian? En él se halla el primer texto escrito de código mercantil marítimo. La historia y el arte, sobre todo la escultura, nos han enseñado cómo para Roma y su civilización, hostis era "enemigo" y por antonomasia "extranjero". ¿Por qué ha de negarse al arte el enseñar que para el euskera y la civilización vasca, "arrotz" es al propio tiempo "extranjero" y "huesped"?

Perdóneme estas expansiones. Su libro me ha gustado mucho, repito. Pero yo espero muchas enseñanzas del arte vasco. ¿Es que puede negarse el color político del Gernika de Picasso?